

# LUCHA OBRERA

PERIODICO DEL MOVIMIENTO DE LIBERACION COMUNISTA

Nº 13 - JULIO 1978

DOSSIER

## Coyuntura y crisis de la izquierda revolucionaria

LA "DEMOCRACIA" CUMPLE  
UN AÑO

ESCEPTICISMO Y LUCHA  
DE CLASES

CRISIS CAPITALISTA  
E INCIDENCIA  
EN LA CLASE TRABAJADORA

APUNTES NECESARIOS  
PARA UN NUEVO  
MOVIMIENTO



### Editorial

*Un año después del 15-J, símbolo de la implantación de las formas democrático-burguesas de gobierno en el Estado español, creemos que es necesario dejar las lamentaciones, el estupor y el desaliento en que estamos sumidos la mayoría de sectores de la izquierda revolucionaria y analizar en qué medida se han modificado realmente las condiciones de la lucha revolucionaria. Por ello este número de LUCHA OBRERA se plantea como un dossier, que aunque de manera incompleta, intenta profundizar en el análisis de este período permitiéndonos retomar una iniciativa y unas alternativas que, rompiendo con la actual crisis, tanto teórica como de militancia, del movimiento revolucionario, nos lleven a dar nuevos pasos en la lucha por nuestra liberación.*

*Tres aspectos vamos a desarrollar básicamente:*

1) El iniciar el análisis de la opción del desarrollo económico y de opción social (consumismo, integración política...) que el capitalismo español está tomando, para salir de la crisis económica y consolidar sus posiciones de dominio político y social. Ello nos va a llevar a clarificar un modelo de proceso revolucionario, de formas de lucha, de estrategia, de organización..., que nos permita superar de una vez por todas el economicismo, la parcialización de la lucha, el gradualismo...

2) Partir de que sólo una práctica de intervención di-

*recta en la lucha de clases, nos permitirá superar esta crisis y avanzar en la clarificación de una alternativa. Por tanto, aun sin abandonar la necesidad de una profundización teórica, sigue siendo tarea necesaria el incidir y modificar la realidad que nos rodea, los ataques concretos al capital, la autodefensa contra sus agresiones, la lucha contra la ideología dominante...*

3) Partir para todo ello de la real contestación de la que ya está siendo objeto el sistema de las luchas autónomas incipientes y aisladas, pero que van rompiendo con los corsés sindicales; de las prácticas autogestionarias en escuelas y centros de sanidad que van rompiendo la división entre profesionales del saber o la sanidad y trabajadores, usuarios o padres; de las luchas ecologistas que se oponen a la base destructiva del modelo de desarrollo del capital.

*Con este dossier no pretendemos dar por terminada ni resuelta una discusión que debe de ser de toda la izquierda revolucionaria, de todo el movimiento autónomo, de los sectores marginados, sino aportar elementos a este debate y generar una práctica que permita fructificar en un nuevo movimiento anticapitalista que vaya briendo camino hacia la revolución comunista. La única revolución posible.*



# Barcelona

## UNA EXPERIENCIA DE LOS "AUTONOMOS" DE STA. COLOMA

Es en el difícil camino de la construcción de una alternativa de AUTONOMIA OBRERA, que creemos interesante difundir esta incipiente experiencia que se está desarrollando en Sta. Coloma. No pretendemos en absoluto adelantar ninguna valoración ni información que no corresponda a la realidad, en esa medida nos concentramos en la idea central que guía nuestra actividad en este momento y el documento a que ha dado lugar: el reagrupamiento, bajo unas bases absolutamente realistas, de los militantes autónomos.

En Sta. Coloma, como en muchos otros lugares de incidencia de la práctica autónoma, la lucha radical, etc., se observaba de un tiempo a esta parte, muy coincidente con el llamado "período de reforma", un reflujo tanto en las luchas como en la presencia y actividad de los militantes autónomos; ello suponía un tema diario de preocupación y de discusión tanto por los militantes organizados en vanguardias como los que no lo están. Ese proceso de dispersión amenazaba con acabar todas las posibilidades (las contadas que puedan existir en este momento) de relanzar unas prácticas que rechazando las constantes propuestas de delegación y decisión del poder en manos de partidos, burocracias o élites (comisiones de control municipal, juntas, gestoras, etc...) pusieran a la orden del día lo que empíricamente se hacía desde los años sesenta: acción directa, autoorganización, autogestión, democracia obrera.

Son muchos los problemas que nos encontramos en la actualidad: desde la crisis individual del militante hasta la falta de alternativas, pasando por la crisis del movimiento en barrios, la dificultad

de plantear una perspectiva global que asuma las problemáticas marginales, etc... A parte de que todas ellas son problemáticas de sobras conocidas por todos, no es intención del artículo abordarlas, entre otras cosas por el carácter absolutamente incipiente del intento, ahora bien son cuestiones abiertas y suficientemente importantes como para abordarlas de inmediato, y como tal, se está conformando un esquema de discusión que intentará dar respuesta a ello.

Si alguna idea tuviéramos que desarrollar aquí, en base a esta experiencia y que sirviera a otras zonas, militantes, etc., sería la necesidad ineludible hoy, de romper con la práctica frentista (mejor dicho SOLO frentista) que conduce y reduce el campo de la intervención a las problemáticas parciales, esto es YA un problema muy grave que obstaculiza el desarrollo de la alternativa AUTONOMA. Más de uno, ante esta afirmación, se pondrá las manos en la cabeza (el que escribe se las ponía tiempo atrás), pues el olfato anti-tinglado lo tenemos muy fino. Pero por otra parte el dilema es muy claro; o nos planteamos la formación de una CORRIENTE ALTERNATIVA y por supuesto GLOBAL, o estiramos hasta las cotas de la impotencia y esterilidad nuestra incidencia, constituyéndose la frustración izquierdista en el horizonte y techo de nuestra actividad. Desde luego que planteadas así las cosas la elección no ofrece dudas, lo que por supuesto ofrece y muchas es el cómo llevar adelante esa opción. Hasta ahora la respuesta la concretamos en el documento presentación de la Asamblea Autónoma de Sta. Coloma, que reproducimos a continuación; pues creemos clarificar algunos de los aspectos antes apuntados.

### POR UNA ALTERNATIVA DE AUTONOMIA OBRERA EN STA. COLOMA

A lo largo de los años, la lucha obrera y popular de Sta. Coloma mostró su radicalismo y el protagonismo del pueblo trabajador. Desde la consecución del ambulatorio hasta las últimas luchas de la enseñanza, pasando por innumerables reivindicaciones, son muestra de cómo el trabajador, la compañera, el joven, los niños, ocupando todos la calle, reivindicábamos, pero también decidíamos los vecinos, pues en definitiva éramos actores y protagonistas de nuestras luchas. Durante una larga etapa, los vecinos más decididos lucharon en las Comisiones de Barrios. Muchos fuimos los que pasamos por ellas.

Luego, mucho más cerca de nuestra realidad actual, llegaron las Asociaciones y más tarde los partidos. Poco a poco las Comisiones iban muriendo y con ellas el radicalismo de la lucha, el protagonismo de los vecinos... Muchos presidentes y juntas de Asociaciones decidían, y deciden, lo que hacer en nombre de un barrio. Los partidos forman una comisión

municipal en la cual dicen que estamos representados todos, todo el pueblo trabajador de Sta. Coloma. Esta comisión toma decisiones en cosas que a todos nos afectan, pues dicen que un 15 de Junio delegamos, mediante una papeleta, nuestra capacidad de decidir, de hacer.

### DEFENDER LA DEMOCRACIA DIRECTA

En muy pocos lugares, la democracia directa, la que nos permite decidir en cada momento, en cosas que nos atañen, ha cristalizado. Son pocas las asambleas en las escuelas o barrios que tienen continuidad y no son manejadas. En estas asambleas y en otras actividades nos volvemos a encontrar antiguos compañeros de Comisiones de Barrios. Todos nos hallamos dispersos y en contra de las luchas mandadas y dirigidas a "golpe de pito" por tal o cual partido. SOMOS CONSCIENTES QUE LOS MILITANTES QUE HOY NOS ENCONTRAMOS DISPERSOS Y LUCHAMOS POR LA DEMOCRACIA DIRECTA Y LA AUTONOMIA OBRERA FORMAMOS UNA CORRIENTE ALTERNATIVA QUE ES NE-

CESARIO ORGANIZAR. Y para ver cómo lo hacemos nos reunimos quincenalmente en una Asamblea autónoma. Varios han sido los encuentros y varias las decisiones tomadas para ponernos a trabajar y a configurar la corriente autónoma en Sta. Coloma: publicar una revista que pronto saldrá a la calle y organizar unos ciclos de debates sobre la problemática específica de nuestro pueblo. Otra decisión tomada, que seguidamente explicamos mejor, es la necesidad de un Casal de Autonomía obrera en Sta. Coloma.

### CASAL DE AUTONOMIA OBRERA

La historia de nuestro movi-

mien: obrero tiene grandes experiencias en Ateneos, Casals, etc..., como referencias de corrientes obreras en las poblaciones. En dichos locales se han formado los militantes revolucionarios, se ha extendido la cultura a la población trabajadora y las corrientes revolucionarias se han expresado ante todos los problemas que conlleva la explotación capitalista. Queremos un lugar donde encontramos todos los que luchamos por la Autonomía y por la democracia directa, para formarnos, para ser un foco cultural, para luchar y aportar alternativas a toda la problemática de nuestra ciudad. Esta es nuestra intención al ver la necesidad de un Casal Autónomo en Sta. Coloma.

*¡SI TU, COMPAÑERO-A, DEFIENDES LA AUTOORGANIZACION OBRERA, EL PROTAGONISMO POPULAR, TE PEDIMOS QUE PARTICIPES EN LAS ASAMBLEAS QUINCENALES!*

*IGUALMENTE, TODAS LAS SEMANAS, DE MARTES A SABADO, NOS REUNIMOS EN LOS LOCALES DEL CENTRO SANTA ROSA, C/ Banús Alta, 99 (esquina a C/ Irlanda). Horario: de 7 a 9 de la noche.*

*¡POR UNA ALTERNATIVA DE AUTONOMIA OBRERA EN STA. COLOMA!*

*¡PARTICIPA!*



# Coyuntura y crisis de la izquierda revolucionaria

## LA "DEMOCRACIA" CUMPLE UN AÑO

El 15 de junio pasado, aniversario de las elecciones parlamentarias, la "democracia" que sufrimos ha cumplido un año: el Parlamento es la institución más típica de la democracia burguesa, y unos y otros coinciden en celebrar —o lamentar— su nacimiento como representativo de la implantación de nuestra "democracia".

Los aniversarios son siempre la ocasión de mirar hacia atrás, de hacer balance. También a nosotros, cómo no, nos entra la tentación, la necesidad de hacerlo, y lo que vemos no puede ser más lamentable. La clase obrera, que tenía fama de ser la más combativa de Europa, se ha convertido en multitud de ocasiones, en una dócil masa de maniobra de "derechas" e "izquierdas" (la verdad, cada vez es más difícil distinguir entre una cosa y otra: ¿no son los discursos de Carrillo tan derechistas o más que los de Felipe, Suárez y demás fauna?). Oprimidos por el paro, por los bajos salarios, por el hambre —¡Andalucía!—, nuestros trabajadores han luchado este año mucho menos que antes, cuando tenían menos "libertades" (?) pero más salario, más trabajo. Los que antes se autoorganizaban ahora se sindicaban; con bastante escepticismo, sí, pero se sindicaban. Los que antes votaban a mano alzada en las asambleas ahora acuden sumisamente a la urna el día que se les indica, a votar sumisamente lo que los "mass media" (televisión, prensa, radio...) les dicen que deben votar; escépticamente, sí, sin esperar casi nada positivo de su voto, pero votan. Los trabajadores vascos, que tanta sangre han dejado en el camino de la lucha por la autodeterminación, se ven hoy presididos por un elemento "socialista" y españolista —Rubial— que ni siquiera sabe hablar vasco... ¡y ha sido democráticamente elegido! Hasta tales extremos llega la pasividad que la política de la calle deja lugar a la política de las oficinas, de las sedes; la política viva deja lugar a la política muerta; los que hacían funcionar la política de verdad han delegado su papel en los funcionarios de la

política, en los falsos políticos. Nuestros periódicos —bueno, los periódicos de nuestra burguesía— ya no traen en primera página noticias de enfrentamientos violentos, huelgas, atentados, detenciones, sino las estupideces de los parlamentarios, sus pajas mentales con el artículo 47 o 63 de la Constitución. Al que tiene algo que ver con la clase obrera y la revolución se le cae el periódico de las manos, ya no lee ni el periódico. Qué razón tenía ese comentarista "político" que decía: ¡quién nos iba a decir hace dos años que las cosas iban a rodar tan bien como están rodando! (para la burguesía, se entiende).

¿Y de quién es la culpa de todo esto? A primera vista dan ganas de responder: del PCE, pues el pasteleo político de Suárez jamás hubiera resultado en semejante plasta de no ser por la inconsecuencia de dicho partido, por su "traición" a la clase obrera, por la manera en que la ha maniatado mientras la burguesía la violaba. Pero, pensándolo más despacio, repararemos enseguida en que esa respuesta no tiene sentido, pues ese es el papel histórico del reformismo, de los aparatos del Estado capitalista insertos en la clase obrera. El PCE no ha traicionado a la clase obrera, porque sólo los ingenuos pueden pensar que está ahí para servirla; el PCE es un aparato del Estado, está en el campo de enfrente —no en el nuestro—, y ha sido fiel a su deber histórico: aplastar, desmantelar, desarticular la fecundidad revolucionaria de la clase obrera. El PCE es el condón del proletariado, y a ningún condón se le puede "acusar" de impedir un acto fecundo, porque esa es precisamente su misión.

De manera que, en el reparto de responsabilidades, habría que venirse más para acá, hacia la extrema izquierda, hacia lo que antes era extrema izquierda (porque buena parte de ella ya no lo es). La culpa no es de nadie en particular, sino de todos en general, a todos nos llega alguna: somos simplemente la expresión de la crisis del

marxismo y del movimiento obrero, crisis de raíces lejanas y profundas que no vamos a analizar aquí, pero que determina nuestro enorme fraccionamiento, nuestra confusión, nuestra falta de perspectiva política a largo plazo, nuestra falta de alternativas estratégicas y tácticas coherentes. Bastó que la reforma de Suárez empezara a marchar bien para que se desatara en nuestro seno el más espantoso guirigay, muestra del más absoluto despiste político: los unos se aprestaban a "desestabilizar" la reforma con alianzas antifascistas, los otros pedían a gritos la lucha unificada por un Gobierno provisional sin franquistas, los de acá pedían Sindicatos Únicos y Centrales Únicas de Consejos de Fábrica (?), los de allá exigían la República, otros montaban su mini-sindicato...

Así vino nuestro desencanto, el desencanto de toda la clase obrera; la nota trágica la ponen esos numerosos militantes de base del PCE que, tras haber colaborado activamente a la implantación del proyecto burgués, se encuentran ahora tan desencantados como nosotros (ellos se creían que la "democracia" era otra cosa). Lo triste del caso es que ni siquiera con tan duro escarmiento hemos aprendido lo suficiente: buena parte de los grupos que antes podían ser catalogados como "extrema izquierda" se empeñan hoy duramente en "ampliar la democracia", luchar contra la "democracia restringida", conseguir una "democracia radical", criticar la situación "predemocrática" en que se encuentra el "país", combatir los "residuos franquistas", etc.

Pero toda esta gente... ¡no ha entendido nada! Después de haber hecho el juego a la burguesía con sus insistentes peticiones de "libertades democráticas", "libertades sindicales", se sienten defraudados porque ellos creían que las libertades eran otra cosa, claman porque se implanten las "verdaderas libertades"... pero si éstas son las únicas "libertades" que concede y puede



conceder la burguesía en la etapa actual de la historia! La segunda República y cosas por el estilo ya no son posibles hoy en día; el capitalismo moderno, a causa de sus características centralizadoras y planificadoras, necesita restringir severamente los márgenes de libertad permitidos en otros tiempos. Miremos hacia el resto de los países avanzados y elijamos la "democracia avanzada" que queremos: ¿quizá la de RFA, con su Estado-policíaco y su bárbara represión de "terroristas"? ¿Quizá la de USA, con sus sindicatos a sueldo del capital, su CIA, su FBI, su represión feroz de los movimientos radicales y marginales? ¿Quizá la de México, la de Francia, la de Italia, la de Colombia? Tonterías, la "democracia", que tenemos aquí es la máxima democracia que permite hoy en día el capital en cualquier sitio, y quien espera que le concedan alguna más amplia, está sencillamente meando fuera del tiesto. Al que no le guste esta "democracia", que se dedique a hacer la revolución, que se deje de luchar por "ampliaciones", "democracias radica-

les" y demás fantasmas.

Desde este punto de vista, la vieja dialéctica entre "reforma" y "ruptura" carece de todo sentido. Sería absurdo pensar que porque el derribo de la forma franquista del régimen se hubiera dado de otra manera (a través de una "ruptura") tendríamos ahora un régimen mucho más democrático que el que tenemos: de una u otra forma, en uno u otro plazo, habríamos llegado más o menos a lo mismo, porque la dominación democrático-burguesa es imposible en la actualidad con márgenes de libertad sensiblemente mayores. Se habrían podido dar muchas diferencias importantes en el proceso (mayor radicalización de la clase obrera, mayor dificultad de la burguesía para reestructurar adecuadamente su Estado), pero en la medida en que las cosas no estaban maduras para entrar en un proceso revolucionario o pre-revolucionario se habría llegado —más tarde, más difícilmente— también a una estabilización burguesa sobre bases parecidas a las actuales (y si no reflexionemos sobre el proceso portugués):

en el resto de Europa cuecen las mismas habas, hay la misma estabilidad burguesa, la misma crisis de la izquierda revolucionaria, la misma pasividad de la clase obrera.

De donde se deduce que, si queremos seguir luchando por la revolución, en lugar de por el fortalecimiento del poder burgués, nuestro papel no estriba en buscar "tácticamente" ampliaciones o radicalizaciones de la "democracia". Los sindicatos son instrumentos de la burguesía: que los perfeccione ella. Los Parlamentos, los Ayuntamientos, las elecciones, la Constitución, también lo son; a ella le corresponde perfeccionarlos. Por nuestra parte la cosa está clara: la lucha revolucionaria no pasa por hacer "guerras de posiciones" respecto a esos tinglados. Nuestro programa mínimo, nuestra táctica, es el comunismo puro y simple, y mientras no se nos demuestre lo contrario no vemos otro camino para avanzar hacia la revolución que luchar directamente por la sociedad comunista.

# CRISIS CAPITALISTA E INCIDENCIA EN LA CLASE TRABAJADORA

El capitalismo está en crisis, sí, en una crisis utilizada para acumular capital a costa de nuestra sobreexplotación. Acumulación necesaria para cambiar las formas "del negocio que se tienen montado", hoy ya tienen que cambiar el modelo de desarrollo seguido durante años para exprimírnos de una manera diferente, para que demos más zumo, más plusvalía.

El cambio de un modelo de desarrollo a otro no se hace "cerrando el negocio" sino que se van introduciendo nuevas formas, nuevos elementos y cuando nos damos cuenta "el chiringuito" es otro. Estas formas y elementos se están poniendo en práctica ya para cambiar el modelo de desarrollo capitalista: el nuevo plan energético con todas las centrales nucleares a cuesta, una mayor concentración de mano de obra en varias metrópolis, con el robo de energía, abandono y desertificación al resto de las zonas, la reestructuración de sectores industriales como el textil, siderúrgica, industria naval que llevan al paro a miles de trabajadores y convierten a los estados en monocultivos industriales dependientes de las multinacionales y el imperialismo, alejándonos cada vez más de la necesaria autosuficiencia de cada comunidad, en definitiva el nuevo modelo de desarrollo apunta hacia una nueva forma de miseria que vamos conociendo poco a poco, la falta de tiempo libre el control del ocio, los ritmos agotadores, los tiempos muertos en transportes, el control sobre todas nuestras acciones, mayor número de enfermedades menor tiempo de vida, la nula capacidad de decisión, la mecanización y el embrutecimiento del trabajo y un largo etcétera que nos dibuja la miseria capitalista.

El mayor ritmo de sobreexplotación y la nueva miseria, inciden de una forma directa en la clase trabajadora, el nuevo modelo de desarrollo va a poner, está poniendo patas arriba muchos conceptos, entre ellos el de clase obrera, así como la relación existente entre explotadores y explotados, vamos a

continuación algunos apuntes sobre la incidencia en la clase trabajadora, en nosotros, de la crisis capitalista.

1. Una mayor división de la clase.

La unidad de clase es uno de los motores generadores de la conciencia revolucionaria, la burguesía ya intenta dividir parcializando todas las facetas de la actividad humana, así como enfrentando los intereses inmediatos de sectores de la clase, con los intereses objetivos y reales en cuanto a clase explotada. Pero no queda aquí la cosa, aprovechando la extructuración de los lugares de producción nos dividen en pequeña y gran empresa y en multitud de convenios.

El nuevo modelo de desarrollo arroja mucho paro, mucho trabajo subcontrato, muchas eventualidades y mucho trabajo en casa, el trabajo negro que así lo llaman los compañeros italianos. Todo ello es un nuevo factor para la división de los trabajadores: los que tienen un puesto de trabajo fijo temen el perderlo, los subcontratados y eventuales no pueden ser rebeldes porque sino, no los llaman al año que viene o no le renuevan el contrato, los que practican el trabajo negro nunca pueden protestar porque les quitan la faena que hacen en casa, en casos de huelgas son llamados a realizar la asquerosa función de esquiroleros, los desocupados unos tienen carnet de parados y cobran mensualmente, mientras que otros no tienen donde caerse muerto, los parados en general son la amenaza constante del patrón al compañero de la fábrica, "si no os contentais con esto en la calle tengo mil para sustituirlos".

La reestructuración capitalista lleva consigo todo lo que antes hemos dicho y que vivimos día a día desde nuestra faceta de trabajador fijo o desocupado, una forma más de división y enfrentamiento entre trabajadores está en marcha.

2. La parcialización de la clase trabajadora.

El capitalismo conforme nacía y se desarrollaba llevaba consigo una mayor parcia-

lización de la actividad humana y una mayor división del trabajo. El maestro artesano no conocía la división escuela-trabajo, el taller era lugar de trabajo y de enseñanza no tan solo de un oficio completo y creativo sino de muchas más facetas y actividades. Las comunidades primitivas no conocían la división entre producción y consumo, se cogía de la naturaleza y se producía rudimentariamente lo que era socialmente útil, lo necesario para vivir.

Al pasar los años el nuevo modelo que los capitalistas intentan implantar, parcializa totalmente la actividad humana, tan solo sabemos apretar tuercas, poner ladrillos, coser pliegues o firmar albaranes; la enseñanza está separada del trabajo, las escuelas son auténticas fábricas donde se van moldeando año tras año un producto llamado "obrero dócil y alienado", producimos lo que a los capitalistas más les interesa en un momento determinado, lo que más "pelas" le den y a cambio consumimos lo que la publicidad nos mete por los ojos. Ya no construimos nuestra propia casa, ni sembramos en el corral o pequeño huerto del pueblo (¿tenemos flores en los balcones?) ni sabemos coser, ni cocinar, ni hacer en nuestro tiempo libre (¿tenemos?) aquellas maravillosas escobas de palma que hacía mi abuelo. En realidad ya no sabemos hacer nada, han parcializado tanto nuestro conocimiento que tenemos que depender de los que planifican, de los que deciden, nuestra dependencia tiende a ser total, todo lo contrario de la autonomía social de una comunidad, del individuo, del obrero social (obrero s industriales y agrícolas, jóvenes, movimiento feminista, marginados,...)

3. Permisividad y represión.

La parcialización y la división de la clase trabajadora, le dan a la burguesía un margen de permisividad e integración. Toda lucha que se plantee en el marco de la parcialidad, no traspasando fronteras hacia la globalidad, no le hace ni cosquillas al capital, es más,



mostrando su buena voluntad se puede permitir el lujo de subirnos los salarios, concedernos los ateneos para los barrios o dejarnos asociarnos como padres de alumnos, también podemos fumar porros, practicar la sexualidad que uno quiera o recrearnos ante una obra de arte siempre que lo hagamos en un círculo cerrado, que nada se generalice, que nadie pase de la raya al terreno de la lucha global, ahí les duele, ahí es necesario un estado superautoritario y represivo.

Las formas de luchas, las relaciones sociales o las formas de vida son integrables en la franja ancha de la permisividad, tan solo cuando rompemos el compartimiento estanco donde las quieren encerrar mediante la lucha desde todas las esquinas, en nuestro terreno, que es un terreno diferente al de las instituciones, es cuando desde la misma parcialidad comienza a romperse la permisividad para cuestionar globalmente el poder capitalista y su intento de reestructuración.

El estado fiel reflejo del modelo de desarrollo capitalista, es cada vez más autoritario, porque cada vez concentra más poder, su área de influencia es mucha, casi total, necesita que sus órdenes lleguen a todos los rincones, necesita decidirlo TODO. Todo lo que se oponga a la reestructuración capitalista, lleva camino de la ilegalidad, de la represión, tan peligroso es el revolucionario que combate con las armas en la mano, como el ecologista que lucha contra la nuclearización de la sociedad.

## ESCEPTICISMO Y LUCHA DE CLASES



Muchos años de lucha anticapitalista para que de una forma de dictadura (los 40 años franquistas) pasemos a la dictadura del estado autoritario "democrático", quemamos mucho; se luchó para que al final cambiaran tan solo las formas (y a veces ni eso) y no el fondo. No era ese el objetivo de las revueltas del 62 o las huelgas generales de Vigo, Ferrol, Euzkadi o las luchas del 76, Vitoria, Roca, etc... por todo ello, desde el militante de base de un partido mayoritario de izquierda hasta el anarquismo militante están desilusionados.

Comenzamos a pasar de todo.

Pero no es tan solo este el motivo del escepticismo reinante, la reestructuración capitalista que avanza a pasos agigantados no encuentra obstáculos importantes, la desmovilización es impresionante, ante todo ello se nos cae el cielo encima, unos aguantan a base de voluntad y otros hacen florecer su enterrada individualidad de una forma regresiva, hacia atrás, se enfangan en el lodo de la permisividad. La reestructuración capitalista y la impotencia ante ella, también quemamos mucho.

Y por último la parte más vistosa del escepticismo actual, las llamadas traiciones

dad. La reestructuración capitalista y la impotencia ante ella, también quemamos mucho. tradicionales forman parte de las instituciones del estado, los cuarenta años de franquismo logran que cojamos el sarampión cuando nuestros compañeros europeos hacen decenas de años que lo pasaron.

Los partidos que existen en el estado español giran a la derecha, unos realizan el trabajo de formar una Constitución junto con la representación burguesa, que vienen a ser ni más ni menos las leyes jurídicas por las que se le dan carta legal a la explotación, al expolio, a la represión, al asesinato de estado. Mientras los extraparlamentarios suspiran por la ruptura que nunca llegó, por la república o por ampliar la terminología política con conceptos tipo como el de democracia restringida para calificar la situación por la que atravesamos, como si la democracia burguesa en la "República" y "Federal" Alemana o en los demás estados fuese abierta.

Los sindicatos han visto en su corto tiempo de funcionamiento como se rompían carnet, se asaltaban locales o la protesta menos escandalosa pero más mayoritaria de

no cotizar. Esto es una buena muestra de réplica a la forma de vender nuestra fuerza de trabajo, convenio tras convenio, lucha tras lucha. Todavía la desconfianza hacia los sindicatos ha de ser mayor, pues el papel que les queda por jugar, es la de gestores en reivindicaciones parciales. Ningún sindicato hoy, mucho más en el futuro va a cuestionar nada a la legalidad capitalista, las ilusiones puestas en la histórica CNT y su proceso de reconstrucción no van a cambiar las cosas, ya muchas de estas ilusiones están perdidas. El problema no radica en que línea tomará la CNT si la de los radicales y asambleistas o la de los históricos o la de los verticalistas que de todo hay en la viña del señor, sino en cuestionar hoy la viabilidad de un sindicato para la lucha anticapitalista. Las organizaciones tradicionales ya no sirven son momias con naftalina, no dudamos de la militancia revolucionaria de los componentes de la CNT o de otros sindicatos, pero el esquema organizativo y sus concepciones de lucha sindical encorsetan las energías revolucionarias para diluirlas. Las organizaciones tradicionales han quedado poco, con lo que tienen que desencantar en un futuro.

## APUNTES NECESARIOS PARA UN NUEVO MOVIMIENTO

El cambio producido en el Estado español, así como el análisis de la crisis capitalista sitúan a los militantes revolucionarios ante la encrucijada de varios caminos a seguir: ante el escepticismo general son muchos los que entierran su pasado de luchadoras-res anticapitalistas para dar paso a su individualidad intentando recuperar el "tiempo perdido", dejan de intervenir de una forma consciente y militante en la lucha de clases, un primer camino que no conduce a ningún lugar, en cada paso dado en esta dirección se vuelve a replantear con toda su crudeza la realidad de la lucha y la explotación.

El posibilismo es el segundo camino a seguir, camino por cierto muy transitado en los últimos dos años. El posibilismo tiene "su máxima" a partir de analizar la realidad sin tener la más mínima confianza en la capacidad de transformación de la sociedad por la voluntad, consciente de las personas. Su táctica y estrategia consiste en ser el furgón de cola del reformismo intentando darle fuerza y radicalidad a un tren cuya dirección no es la de la emancipación social.

Un tercer camino y al que nos apuntamos, lo han señalado las luchas autónomas, jalonadas unas tras otras a lo largo de la historia del movimiento obrero y sobre todo de la historia más reciente, de la que en alguna manera hemos sido protagonistas. Si algunas enseñanzas tenemos que escoger para emprender el camino dos son las principales: la necesaria ruptura con el movimiento tradicional de los últimos años; es un nuevo movimiento el que estamos forjando y el que necesitamos para combatir a un nuevo modelo de desarrollo capitalista, los viejos esquemas y las ancianas consignas deben ser patrimonio de los cementerios; esta es una. La otra enseñanza también supone ruptura, ruptura con el gradualismo que tiene alternativa para cada situación por muy parcial que sea; nuestra única alternativa hoy es el comunismo, la línea que separa la estrategia de la táctica ha desaparecido, el comunismo es nuestro programa mínimo. Ante la miseria capitalista, el desastre ecológico, la ordenación del territorio, la alienación ideológica no podemos ofrecer alternativas parciales, no existen. Nuestra lucha anticapita-



lista debe tratar de imponer no de reivindicar, porque cundo al capitalismo se le pone en cuestión su existencia, no puede conceder; la lucha en todos los frentes, cuando globaliza las causas de la explotación y la opresión actual nos indica nuestra única alternativa: la actualidad del comunismo.

Porque el comunismo es un movimiento que subvierte la realidad social, según decía el viejo Marx. no sé si literalmente, es necesario hoy plantearnos los apuntes que prefiguran un nuevo movimiento comunista en el que la autonomía es su máxima expresión.

## I/ Luchar contra la reestructuración capitalista

La lucha anticapitalista tiene hoy sus dianas en todos los pasos que dé el capital para reestructurarse, para avanzar en su nuevo modelo de desarrollo; impedirlo es avanzar en el camino de la liberación. Esta es nuestra prioridad en todos los terrenos, la lucha por las necesidades inmediatas deben torpedear la acumulación de capital necesario para todo cambio, la lucha contra las macrociudades y su ampliación apunta contra la concentración de capital, y por tanto, concentración industrial. Nuestro decidido apoyo hacia las tecnologías blandas al alcance y control de las personas tiene que convertirse en lucha contra las centrales nucleares, las industrias químicas, etc., porque concentran poder y acaban con el equilibrio hombre-naturaleza hipotecando nuestro futuro.

La reestructuración de sectores industriales con la desaparición de algunos de ellos y el fenómeno de las empresas en crisis es un atentado a un futuro de comunidades autónomas y autosuficientes, es algo más que luchar por la defensa del puesto de trabajo. Luchar por unas relaciones sociales comunistas es ponerlas en práctica desde hoy para frenar la comptencia y el individualismo capitalista, la solidaridad entre explotado y oprimido supone un entendimiento en la lucha para avanzar en la desaparición de todas las opresiones, desde el machismo a la esclavitud del niño, desde la explotación capitalista hasta la opresión y marginación sexual. La reestructuración capitalista necesita de una mayor alienación y dependencia, luchar contra ellas es practicar unas relaciones sociales liberadoras, solidarias.

Todas estas concreciones en la lucha contra la reestructuración capitalista no son objetivos a plazos determinados, son necesidades actuales e inmediatas; la capacidad de contestación vendrá dada por la fuerza que despliegue el movimiento revolucionario.

## II/ Contra la parcialización de la actividad humana

Luchar contra la parcialización de la actividad humana, lleva pareja la lucha por la reconstrucción de un sujeto revolucionario globalizador, que es consciente del papel que juega en el proceso de producción, que es consciente de las causas de su explotación y opresión. Es imposible pensar en la transformación global de la sociedad desde unas manos que tan sólo saben escribir bien, filosofar mejor, apretar tuercas o realizar análisis sociológicos muy bonitos. La parcialización de la actividad humana producto de la división del trabajo manual-intelectual y a su vez de sucesivas especializaciones, dificulta la comprensión global de la realidad, la maquinaria de la que somos parte es tan monstruosa que se nos hace difícil saber cuál es su funcionamiento y el papel que en ella desempeñamos. Sin conocer todo ello es difícil destruir el funcionamiento de la máquina opresora. Llegar a dicho grado de conocimiento supone luchar porque el trabajo, la salud, la enseñanza, el hábitat, etc..., no sean elementos separados y parciales cada uno de ellos; supone la capacidad para unir las luchas en el barrio, la escuela, el hospital y la fábrica, todo es una misma lucha contra el capital para poner en nuestras manos la capacidad de curarnos, de enseñarnos y enseñar, de trabajar creativamente, de convivir.

La reconstrucción de un sujeto revolucionario globalizador tiene hoy su primera traba en la especialización y en la división de la clase que supone el paro, el trabajo negro, las diferentes condiciones en que se dan nuestra explotación. Todo ello al ser combatido como primer paso, hace avanzar la lucha contra la parcialización de la actividad humana, nos hace aparecer como clase unida con voluntad de transformar el mundo de explotación donde estamos inmersos.

## III/ Una nueva militancia

La militancia que hasta ahora conocemos está muy pegada a la estructura organizativa y al frente donde volcamos nuestra actividad. Ciento ochenta grados es el giro a dar para hablar de nueva militancia, militancia vitalista que nada tiene que ver con el escepticismo que hoy llevamos en la mente todos. Es necesario despegar la militancia de la estructura organizativa, de la "obediencia" a la organización militante y al control total de ésta sobre el individuo; la militancia es una actitud ante la vida y se debe manifestar en todos nuestros actos, estamos militando en el movimiento revolucionario, nuestro compromiso es para con los explotados, con nosotros mismos, estamos organizados para impulsar un proyecto político común, avanzar sobre él, servir de plataforma al movimiento revolucionario son las tareas de las organizaciones. Despegar nuestra militancia sobre el frente donde volcamos nuestra actividad no supone flexibilizar ni minimizar la militancia, muy al contrario supone una entrega mayor. Si hablamos de superar la parcialidad de la actividad humana debemos aplicar el cuento al frente de lucha; nuestra dedicación puede ser mayor donde mejor creamos, en la fábrica, en el barrio o donde sea, pero debemos participar con nuestra presencia y movilización en todos los frentes. La militancia en un nuevo movimiento globalizador supone un mayor compromiso militante con la lucha de los explotados.

## IV/ Un nuevo movimiento comunista

Un movimiento que ya da sus primeros pasos, que se forma día a día, que hoy es minoritario, pero no por ello espera a ser mayoritario para intervenir, para dar respuesta a la agresión capitalista.

Un movimiento que encuentra su composición en los más directos receptores de la miseria capitalista: los obreros radicales, los jóvenes, los desocupados, las mujeres y todos los marginados. Huir del obrerismo imperante en las corrientes revolucionarias es necesario, más lo es todavía de intentar desarrollar un movimiento revolucionario sin los obreros radicales; nos condenaríamos a ser integrados y desarmados si alteramos la composición y el contenido del nuevo movimiento.

El movimiento ha de ser globalizador, fruto de la lucha en todos los campos y de la unidad de los explotados y oprimidos, al poner en cuestión al sistema capitalista, al no someterse a su legalidad, vulnerándola como norma, debe tener en cuenta la autodefensa permanente contra el terrorismo de estado.

Un movimiento que en la autonomía tiene su máxima expresión como ya mencionábamos anteriormente, no dependiente de ninguna organización de ningún tipo. Un movimiento que tiene sus formas de organización propia intentando la unidad en la acción de todas las corrientes que existen en su seno. A pesar de que en el Estado español sea tan difícil, la unidad de acción debe estar potenciada por organismos que la impulsen; para ello es necesario combatir tanto el fetichismo organizativo como el espontaneísmo a ultranza, las formas organizativas en el movimiento tienen la validez de ser soportes generadores de luchas, y por tanto transitorias, unas más y otras menos. Todo movimiento sobrevive y se crece en los reflujos y en las alzas de las luchas autónomas, si mantienen organizaciones que le den un soporte como son las corrientes organizadas, la organización de los sectores oprimidos o las organizaciones de masas de los diferentes frentes. Salvo las corrientes organizadas y la organización de algunos sectores oprimidos no existen otros organismos del movimiento. La creación de organismos de unidad de acción y de organizaciones de masas en los frentes son dos tareas vitales a desarrollar en un proceso más o menos largo de consolidación del movimiento autónomo.

Hoy el movimiento en el Estado español es una opción poco conocida, no como en otros países; el aislamiento o parcialidad de muchas de sus luchas, el vicio organizativista y espontaneista existente hacen que se discuta más de autonomía y organización (ya sea a favor o en contra) que realizar el sano ejercicio de estar en la calle, en marcha ya sea a pie o en bicicleta, pero generando movimiento. Es necesario que todos los autónomos nos demos de la mano en la lucha y en la acción para que el movimiento sea una opción revolucionaria.



## EL TRIBUNAL RUSSELL III Y LA REPRESION EN LA R.F.A.

Hoy por hoy está claro el papel de "potencia" que la RFA está desarrollando: ya sea a nivel económico o político, la RFA se permite el lujo de dar o no su "consentimiento" en asuntos de nivel mundial (últimamente no dando el visto "bueno" en el asunto de la bomba de neutrones en la OTAN).

Esta posición de poder depende en gran medida —y sobre todo en épocas de crisis económica— de la estabilidad interior, que, en los últimos tiempos se le está haciendo cada vez más difícil de mantener.

El mantenimiento de esta posición de poder lleva también consigo el aumento de la productividad a través de la "racionalización", la cual está estrechamente relacionada con el aumento del paro, así como una mayor explotación en el mercado de trabajo.

La Seguridad Social se verá sometida a cargas tan grandes que le imposibilitarán cumplir la totalidad de sus tareas por falta de medios económicos (piénsese en los millones de marcos invertidos para la potenciación de la policía y aparato represivo), por lo que cada vez serán mayores los grupos y/o individuos marginados. La premisa de un ex-ministro de economía: "Nuestro Capital más seguro está en el mantenimiento del orden político-social"; parece no ser tan fácil de llevarla a cabo. La crisis de las ideologías e instituciones políticas, así como la de los partidos burgueses, se ve cada vez más clara. Todos usan fórmulas intercambiables como "el bienestar común", "el Estado social", carentes de sentido y realidad, utilizadas como slogans para engañar a sus electores, ya que como alternativas, no existen o no cumplirán.

Incapaces de solucionar los verdaderos problemas de nuestra sociedad, los administradores del status quo que intentan manipular el descontento y la disconformidad de las masas populares: Es la hora de los demagogos que tienen la posibilidad de adquirir el poder político si transforman la inseguridad y temor de grandes cambios sociales de una parte de la población (la burguesía) en una manía persecutoria dirigida a las minorías. La izquierda, aislada y atomizada se presenta como el mejor candidato a ser la cabeza de turco del sistema. Esta declaración de guerra al enemigo interior del Estado toma distintas formas de opresión (de la más brutal: asesinatos de Stammheim, torturas de aislamiento, hasta la legislativa: aprobación de nuevas leyes antiterroristas) cuya meta final es la verdadera caza del hombre. (Aquí dicen radical).

Con toda razón los países occidentales fuera del Mercado Común se preocupan profundamente del así llamado "modelo alemán". Por esto y por solidaridad con los afectados, el III Tribunal Russell investiga —a pesar de todos los intentos de difamación del mismo— y seguirá investigando todos los hechos sucedidos en la R.F.A.

Bertrand Russell (1872-1970), filósofo y matemático inglés, portador del Premio Nobel de Literatura, fundó junto con Christopher Farley la FUNDACION RUSSELL PARA LA PAZ; en 1966 tiene lugar el primer Tribunal Russell que se ocuparía de la agresión imperialista de la USA en Vietnam. Más tarde, en 1975, denunciaría y condenaría los miles de crímenes y torturas ocurridos en las dictaduras militares de Latinoamérica.

El tercer Tribunal tiene, sin embargo, otro carácter: ya no se trata de denunciar las agresiones a los Derechos Humanos en países tercermundistas, sino de ocuparse de un país altamente industrializado, y con una forma de gobierno "democrática". Razones para escoger a la R.F.A. las hay de sobra: desde la prohibición de ejercer la profesión, leyes sobre la censura, escándalos (a lo Watergate), de escuchas por parte del gobierno, hasta las escandalosas limitaciones al derecho de defensa de los acusados...

Tanto la prensa burguesa como el gobierno han lanzado una campaña de difamación al Tribunal —tachándolo de apoyar la "ola antigermana", de estar formado por extremistas de izquierda, los cuales, según uno de los periódicos locales, atacaban "inexplicablemente, a uno de los Estados más libres y democráticos de todo el mundo"—, apoyada ésta por los Sindicatos que, en una circular firmada por el propio presidente de los mismos, "prohibía" la participación en cualquier Comité de apoyo al Tribunal. Willy Brandt y su socialdemocracia hacía otro tanto con los "jusos" (jóvenes socialistas).

El sentido de este Tribunal lo explicó bastante claramente J. P. Sartre cuando abrió la sesión del primer tribunal sobre Vietnam: "La garantía de nuestra independencia es la ausencia, por nuestra parte, de poder. Ninguna institución nos apoya, a excepción de las personas que integran los Comités de apoyo a título individual. En tanto que no representamos ni a un gobierno ni a un determinado partido, no admitimos ninguna orden: por eso, investigamos los hechos con toda la libertad de espíritu. Nadie de nosotros puede hoy decidir de antemano cómo y qué dirección van a tomar los debates, ni si vamos a decir sí o no, a la acusación."

Los miembros del jurado han decidido hacer dos sesiones en diferentes períodos. La primera, tuvo lugar entre el 28-3 y el 5-4, y la siguiente será probablemente en otoño de este mismo año.

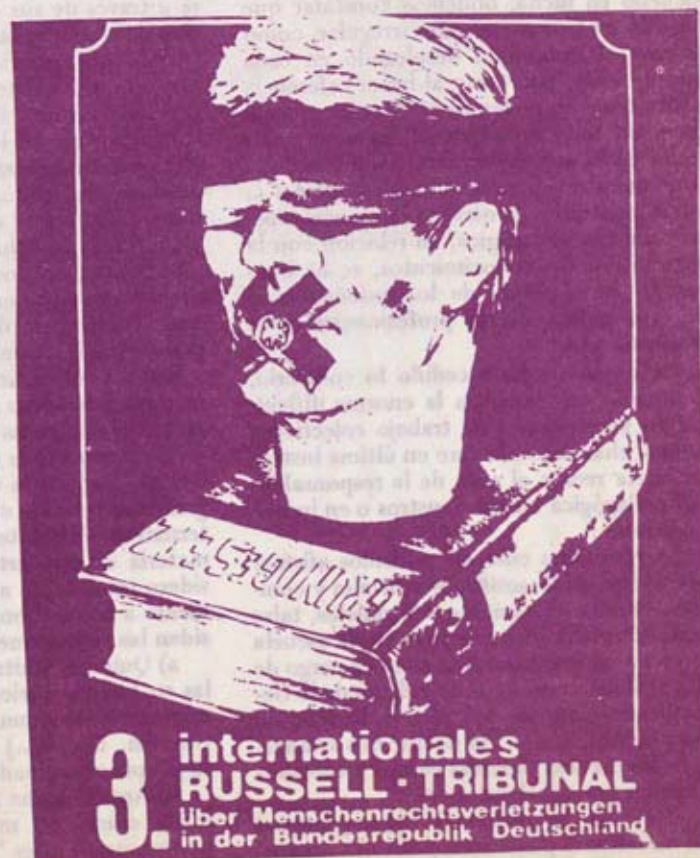
Durante esta primera sesión, el Tribunal investigó si en la RFA, a ciudadanos alemanes les ha sido prohibido el ejercer su profesión a causa de diferencias políticas de opinión. En la segunda tanda de sesiones se ocupará de investigar los atentados contra la libertad de expresión y contra los Derechos Fundamentales en los procesos judiciales.

Aportación de unos compañeros desde Alemania

### FRAGMENTOS DE LA ENTREVISTA A CLAUDE BOURDET, MIEMBRO DEL TRIBUNAL RUSSEL

**Pregunta:** —¿Qué le ha impulsado a colaborar como miembro del Jurado? ¿Ha sido el momento actual de la política exterior de la RFA o bien el desarrollo interno de la represión? ¿O ambas cosas a la vez?

**Respuesta:** —La política exterior de la RFA no me interesa en tanto que ésta no influya a la situación política interna de los otros países europeos. Pero desde hace unos años se constata un fenómeno nuevo: el poder financiero de la RFA se ha hecho tan grande, que le permite influir de una manera muy directa en los otros Estados. Teniendo en cuenta además de la permanente legitimación —a expensas del "terrorismo"— de un Estado autoritario y pseudo-fascista, nos parecía ya un paso terrible al que había que combatir, pero desde la consecución del tratado europeo antiterrorista, la extradición del abogado Claus Croissant a costa del chantaje económico por parte del Gobierno de Bonn, vimos ya clarísimo que había que unirse para combatir juntos a ese peligro...





En el transcurso de los días 29, 30, 1 y 2 de los corrientes, tendrán lugar en la Escuela Soller de Barcelona, unas jornadas de reflexión y debate acerca de las experiencias desarrolladas en torno a **Escuelas en Lucha**. La importancia que reviste este tipo de actividades es notable fundamentalmente por tres razones, a pesar de que por constituir una primera experiencia de este tipo, no tenga el eco que sería de desear.

La primera razón que justifica estas jornadas, estriba en que dado el profundo activismo y la parcialidad de su funcionamiento, aparece como una necesidad insoslayable, la puesta en común de nuestras prácticas que a su vez cristalicen en sus mínimas conclusiones útiles para el relanzamiento de la actividad en este frente al disponer de una imagen global de la finalidad que perseguimos. En segundo lugar, porque ya iba siendo hora de que ofreciéramos una alternativa ideológica al reformismo profesionalista de Rosa Sensat (institución dedicada básicamente a la capacitación de maestros, así como difusora de la pedagogía activa) y en particular a l'Escola d'Estiu (cursos de verano promovidos por la mencionada entidad). Ello es tanto más importante en este verano del 78 dado que el criterio de selección vigente limita el acceso sola y exclusivamente al personal docente, con lo cual se convierten automáticamente en cursillos para tecnoburócratas de la enseñanza. Por último, al constituirse en lugar de confluencia de prácticas y valores ideológicos que posibiliten el prefigurar, una alternativa anticapitalista a la enseñanza burguesa, abarcando una amplia gama de elementos que apuntan en este sentido, desde las experiencias desarrolladas en los enfrentamientos barrio-policía para la consecución de determinadas reivindicaciones, cual es el caso de Ferrer i Guardia (Barcelona), hasta la imposición del equipo de enseñantes a través de la Asamblea.

La realización de estas jornadas, han despertado en mí mismo el interés y la necesidad, de llevar a cabo un sucinto análisis acerca de su significación y arraigo, de ahí que las líneas que siguen a continuación centren su atención en esta tarea.

Si observamos la trayectoria seguida por escuelas en lucha, podemos constatar que ha sido en líneas generales irregular, como diverso el contenido desplegado en cada una de ellas, por tanto al hacer referencia a este tema no podemos efectuarlo como si fuera un todo homogéneo. En unos casos se ha dado una estrecha relación entre sus componentes: padres, chavales, profes..., por el contrario, en otros la labor más específicamente pedagógica, en relación con la transmisión de conocimientos, se ha convertido en el feudo de los enseñantes, o de otro modo, de los profesionales de la educastración.

En ocasiones ha sucedido lo contrario, al ponerse en evidencia la enorme dificultad en incorporar a un trabajo colectivo a padres, chavales..., lo que en última instancia hacía recaer el peso de la responsabilidad pedagógica en los claustros o en individualidades.

En resumidas cuentas, podemos afirmar que se han dado actitudes radicales y comportamientos claramente reformistas, tales como la infeliz idea que tuvo cierta escuela en lucha, al organizar una charla a cargo de Marta Mata, consellera de cultura de la Generalitat y uno de los pilares básicos de Rosa Sensat, con el fin de que nos arrancara de las oscuras tinieblas en que estábamos inmersos por aquel entonces.

Pese a la desigualdad y heterogeneidad que muestra el panorama, podemos no obs-

ESCUELAS EN LUCHA:

## ENTRE LA REFORMA Y LA RUPTURA



tante descubrir un denominador común, que permite diferenciar estas experiencias y que comporta un profundo interés, dado el carácter progresivo manifestado en unos casos y revolucionario en otros. En suma, algunas de las premisas que podrían definir las son las siguientes:

1) Gratuidad total, que se concreta en una negativa rotunda a las permanencias, como un primer paso con el fin de que vayamos recortando a nivel económico la explotación de que somos objeto los trabajadores.

2) Gestión y control de los centros por el conjunto de los elementos implicados (chavales, profes, padres, personal no docente y vecinos) encaminado todo ello a romper con el criterio de división del trabajo que establece la sociedad burguesa, entre los especialistas depositarios de la "cultura" y aquellos que, como son "ignorantes", tienen que recibirla sin rechistar.

3) Contratación del equipo de enseñantes mediante la deliberación y consiguiente decisión en el marco de la asamblea, la cual se constituye en todo momento en órgano soberano, en contraposición a los criterios burocráticos que emanan del MEC (Ministerio de Educación y Ciencia).

4) Configuración de una nueva pedagogía que englobe entre otros conceptos, la eliminación del autoritarismo en la relación alumno-profe, en el contexto de la crítica y contestación de una enseñanza reproductora a través de sus contenidos, de la estructura de clases sociales.

Hay que recalcar sin embargo, que a este respecto no existe una postura unánime, generándose una situación profundamente contradictoria en lo concerniente a los objetivos que se persiguen, dada la diversidad de opciones en cuanto al rumbo que debe tomar Escuelas en Lucha. ¿Reforma? ¿Ruptura? ¿Luchamos por otra escuela más bonita, sin poner en cuestión el marco socio-económico en que se inscribe? ¿Hay que iniciar ya la destrucción de la escuela por ser intrínsecamente represiva?

Estos y otros interrogantes podríamos formularnos como fiel reflejo, tanto de las prácticas concretas que hoy se dan, cuanto de las perspectivas que las inspiran. Sin ánimo de despejar la totalidad de los interrogantes en relación con la amplia gama de alternativas existentes, puesto que ello sería materia de otro artículo, no obstante considero interesante aludir muy esquemáticamente a dos opciones que hoy por hoy presiden las actuaciones de Escuelas en Lucha:

a) Quienes limitan el ámbito de Escuelas en Lucha, estrictamente a las conocidas oficiosamente como tales (Soller, Ferrer i Guardia, Pegaso...) articuladas a través de su propia coordinadora.

b) Aquellos que interpretan Escuelas en lucha como un movimiento, incluyendo por supuesto a las "históricas", aunque de

mayor amplitud y que es portador de un conjunto de alternativas, contrapuestas decisivamente tanto a las propuestas del MEC, cuanto a las del propio reformismo (si es que pueden diferenciarse) protagonizado en este caso por Rosa Sensat (PSUC, PSC, básicamente).

Es obvio que posee un mayor interés la opción b, desde una óptica de transformación revolucionaria, por las contradicciones que se desprenden de la primera, entre las que podemos distinguir varias. Por una parte, a raíz del progresivo aislamiento que de ahí se deduce, el cual conduce ni más ni menos que a las consabidas imágenes mixtificadoras de la "Escuela Isloté"; su consciente marginación del antagonismo de clases la convierte en una bonita figura de porcelana con la etiqueta de "escuela experimental" o "escuela piloto".

Hay que tener en cuenta asimismo, las fuertes dosis de elitismo que trae consigo, puesto que adoptando esa modalidad, nos convertiríamos en el "ghetto" o de lo contrario en un maravilloso "jardín de las delicias", reservado exclusivamente para los escogidos, es decir, aquellos que han tenido la fortuna de acceder a estos centros. Por último, y con afán de no enrollarme en exceso, ya que podríamos aducir multitud de argumentos en este sentido, dado que si realmente ambicionamos una profundización revolucionaria y subversiva en el campo de la educación burguesa, resulta indispensable el "airear" la pedagogía y sus contenidos, vinculándolos a las necesidades de los barrios, de los chavales-as, de los trabajadores, de las mujeres, y ello por supuesto no lo alcanzaremos enfeudándonos en una encantadora torre de marfil, por muy coherente y didáctica que sea.

En definitiva, considero que en la actualidad, tenemos que definirnos por una concepción, que entienda Escuelas en Lucha como un movimiento aglutinante del conjunto de prácticas rupturistas, uno de cuyos ejes centrales descansa en el trabajo intertestamental (profes, chavales, padres...), como condición necesaria para iniciar un proceso que se desmarque respecto al corporativismo inserto en la mayor parte de los conflictos, así como para garantizar que la lucha revolucionaria en este frente deja de ser el patrimonio exclusivo "de los profesionales de la cultura", o mejor dicho de la "educastración", en la perspectiva de la destrucción de la escuela capitalista.

Finalmente y enlazando con el inicio del artículo, habría que insistir una vez más en la importancia de dar continuidad y solidez a este tipo de experiencias, para lo cual es básico el impulso, entre otras, de las siguientes cuestiones:

a) Desarrollo y extensión de todo tipo de prácticas en el marco de la autonomía de clase, que contrarresten los efectos de las directrices educativas que provienen tanto del MEC cuanto del reformismo.

b) Configuración a través de elementos concretos de un proyecto de educación alternativa en la perspectiva del comunismo, y que debe tener su origen en la satisfacción de nuestras necesidades cotidianas, las cuales se constituyen en fuente de conocimiento.

c) Consientes de que sin un mínimo grado de consolidación y efectividad los elementos anticapitalistas de esta alternativa, se diluyen frente al ámbito de sindicatos y demás fauna reformista. Ello requiere el afianzamiento de todo tipo de elementos útiles como factores de referencia y difusión de estas alternativas (publicaciones, organizaciones autónomas por zonas, debates...).